BIBLIOGRAFÍA

Dirección General de Programación Económica y Presupuestaria, *La desigualdad urbana* en España. Ministerio de Fomento, 2000.

La publicación tiene su origen en los trabajos desarrollados por este Minsterio entre los años 1995 y 1997, integrados en el informe *Integración de barrios desfavorecidos* (OCDE, 1998). El libro analiza la problemática de estos tejidos urbanos desde diferentes perspectivas y culmina con una propuesta metodológica para el desarrolo de proyectos específicos.

El capítulo 1, «El estudio de la desigualdad urbana», reflexiona sobre temas que surgen cuando la carencia de recursos impone límites al disfrute de la calidad de vida. El trabajo busca formas de aproximación al estudio de estos barrios a través del análisis de los factores y los procesos que facilitan su emergencia. Los temas son: el desfavorecimiento y los tipos de barrio a través de sus elementos: trazado, parcelación y edificación; los factores de vulnerabi-

lidad de barrios desfavorecidos según características socieconómicas de la poblacion, tipo de viviendas, tipo de familias, paro, carencias de infraestructuras, imagen colectiva de abandono, etc., y el barrio desfavorecido como factor de vulnerabilidad, atendiendo a los factores que promueven su declive: degradación del medio urbano, condiciones de la vivienda, contaminación, mala accesibilidad, actitudes y comportamiento del vecindario, etc.

El capítulo 2, «Algunas cuestiones sobre la desigualdad en España», estudia la desigualdad de la sociedad española y la característica del sistema de ciudades según la dinámica de urbanización. Para estudiar la distribución regional de la desigualdad se establece como umbral de pobreza las rentas menores al 50% de la media y se utilizan dos indicadores: la tasa de paro y el gasto o renta de las familias. El estudio del sistema de ciudades según la distribución de la población y los procesos vinculados a la formación del sistema: cambios demográficos y urbanos, desacelera-

ción de las áreas industriales, nuevas pautas económicas asociadas a la globalización, áreas metropolitanas, dinamismo de las ciudades intermedias, turismo, etc.

El capítulo 3, «Aproximaciones a las desigualdades urbanas en España», analiza la situación desde tres perspectivas: *Análisis desagregado por barrios*. La aplicación de dos filtros (valores superiores en el 50% a las medias nacionales de paro o población analfabeta y sin estudios en la edad activa) permitió detectar estos Barrios por Comunidades Autónomas y caracterizar las condiciones de la población y las viviendas.

Tipología urbana de los barrios desfavorecidos. Análisis por ciudad y Comunidad Autónoma de 13 tipos: casco histórico, ensanche, parcelación periférica, ciudad jardín histórica, promociones públicas y privadas (40-60, 60-75, 75-90), pueblos anexionados, población marginal, áreas mixtas centrales, áreas mixtas periféricas y disperso.

Combinación de indicadores en índices complejos. Análisis por municipio y Comunidad Autónoma de las combinaciones entre tasa de paro, población analfabeta y carencia de infraestructuras en viviendas. Abundante número de tablas, gráficos y mapas.

El capítulo 4, «Las políticas para barrios desfavorecidos», presenta las conclusiones de entrevisas mantenidas con responsables de las administraciones, asociaciones vecinales, ONGs, y de la visita a 50 actuaciones en barrios seleccionados. Los resultados revelan la escasez de instrumentos especiales, las limitaciones de algunos programas por incidir en la mejora de las condiciones físicas pero no en las causas sociales, la falta de mecanismos de seguimiento y la escasa colaboración de la empresa privada. Describe las principales políticas en curso de nivel estatal (Ministerios de Fomento y de Trabajo y Asuntos Sociales), europeo (varias iniciativas a cargo del FSE y el FEDER), autonómico (Andalucía, Valencia, Cataluña y Madrid) y local (varios).

El análisis detecta varios factores descriptivos de la vulnerabilidad: físicos (distorsión de tejidos y tipologías, deterioro y deficiencias ambientales), sociales (desequilibrio demográfico, movilidad de la población, rechazo cultural, introducción de actividades marginales, baja cualificación educativa) y económicos (marginación de las actividades tradicionales, impacto de las políticas sectoriales, precarización de la comunidad). Los efectos negativos

que las políticas sectoriales imprimen a estos barrios son numerosos: las políticas industriales por la reconversión de los sectores tradicionales, las financieras por el encarecimiento de la vivienda, las comerciales por el deterioro de las actividades tradicionales y la emergencia de las grandes superficies, las de infraestructura (especialmente las de transporte) por estar dirigida a los grandes núcleos de detrimento de los menores y por la influencia ambiental negativa generada por las grandes infraestructuras (autopistas, ferrocarriles, tendidos de alta tensión) y la de *viviendas* por concentrar las familias de bajos recursos y seleccionar lugares inadecuados.

El capítulo 5, «Nuevas políticas para barrios desfavorecidos», propone dos líneas de acción para mejorar las actuaciones públicas en las ciudades. La sección *Las* políticas del estado para las ciudades recomienda seguir las orientaciones de la OCDE para abordar las actuaciones y reducir la presión de los grupos vulnerables: flexibilización de las políticas sectoriales, toma de medidas preventivas, refuerzo de medidas en materia de educación, empleo, paro, desarrollo local, vivienda, desarrollo comunitario, ambiente urbano, combinación de iniciativas

locales con ayuda exterior y énfasis en la cooperación y el partenariado. Señala como cuestiones clave para el desarrollo de una política de barrios desfavorecidos la elaboración de objetivos estratégicos, el desarrollo de instrumentos que apoyen los activos y la capacidad social para aprovechar las ventajas comparativas y la definición de un marco institucional y legal para la colaboración entre los agentes internacionales, centrales y locales. Se describen las políticas, programas y gestiones promovidas por los gobiernos francés y británico.

Para lograr una política de barrios desfavorecidos en España, se propone lograr un marco institucional que contenga las siguientes fases: Programación. Desarrollo de métodos de cuantificación e investigación urbanística y conformación de un banco de datos de indicadores.

Identificación de las actuaciones. Selección de las situaciones más graves y apertura de un período de convocatoria para la presentación de propuestas. Establecimiento de criterios de eligibilidad.

Formación de proyectos. Según un formato base compuesto por los siguientes capítulos: resumen, justificación, contexto y objetivos, métodos y actividades a

desarrollar, hipótesis, riesgos y flexibilidad, programa de ejecución del proyecto, calendario y coste de financiación, factores que garantizan la viabilidad (sociales, económicos y ambientales, institucionales, de gestión), seguimiento y evaluación, conclusiones y propuestas.

Ejecución de gestión. Fórmulas de coordinación entre las instituciones y la comunidad local y definición de instrumentos técnicos asociados a la gestión.

Financiación. Reparto de las inversiones entre las distintas administraciones, incluyendo la iniciativa privada. Para conseguir financiación comunitaria, los proyectos no sólo deben adecuarse a los enfoques de Bruselas, sino que los ayuntamientos deben potenciar su solvencia financiera para formular programas, ejecutar y aportar la cuota de contribución que demanda la convocatoria de ayudas. También se propone una estructura de seguimiento compuesta por agentes públicos, privados y asociaciones y el uso de indicadores (se sugieren algunos) para contrastar los resultados físicos, económicos y sociales conseguidos por los proyectos.

> Teresa Franchini Arquitecto urbanista

ORTEGA VALCÁRCEL, J.: Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía. Barcelona, Ariel, 2000, 604 pp.

Los geógrafos españoles han sin duda recuperado la preocuación por la historia de su disciplina y especialmente por el conocimiento de las bases teóricas y metodológicas que la sustentan y la han sustentado históricamente. En las últimas décadas son numerosos los trabajos sobre diversos aspectos de la teoría de la geografía publicados en españa. Recuérdense sin ánimo de exhaustividad los de Capel, Gómez Mendoza, Muñoz, Ortega Cantero, Bosque Maurel, García Ramón, García Ballesteros y un ya largo etcétera, a los que habría que añadir traducciones como las de los libros de Unwin o Milton Santos. A todos ellos y a modo de brillante broche de esta preocupación en la Geografía española del siglo xx, hay que añadir el libro de José Ortega Valcárcel, catedrático de Análisis Geográfico Regional en la Universidad de Valladolid y autor de diversas obras sobre problemática rural y regional, alguna de las cuales han tenido un carácter modélico en nuestra disciplina.

Libro fruto de una larga preocupación por las bases teóricas y metodológicas de la Geografía, dis-

ciplina que se presenta «al terminar el siglo xx, y en el quicio del tercer milenio, como una disciplina en la que sigue sin existir unanimidad en lo que concierne a su naturaleza científica, a su propia existencia unitaria, a las exigencias metodológicas que requiere su cultivo y a la delimitación de su campo de conocimiento».

Ortega Valcárcel concibe su libro como una obra de síntesis en la que pretende presentar una panorámica de conjunto de nuestra disciplina, incluyendo desde su evolución histórica a su situación actual. Para ello, y tras una rica introducción en la que con el sugestivo título de «Historia e historias de la Geografía» aborda la pluralidad de concepciones que subyacen en las obras que abordan el desarrollo histórico de la geografía, estructura su libro en tres partes.

En la primera, «Las culturas del espacio, las culturas geográficas», analiza de forma crítica la historia de nuestra disciplina hasta los considerados fundadores de la geografía moderna, Humboldt y Ritter. En la segunda parte aborda la fundación de la Geografía moderna en sus diversas vertientes: ciencia de las relaciones hombre-medio; regiones y paisajes. Dedica además interesantes capítulos a los fundamentos filo-

sóficos en los que enraiza la moderna geografía. Con ello pasa revista tanto a las filosofías racionalistas, como a las filosofías de la subjetividad y a las más recientes críticas a las mismas por parte del portestructuralismo y la postmodernidad.

En relación con todo ello en los capítulos 15, 16 y 17 examina tanto las geografías «científicas» de corte positivista como las que denomina «geografías del sujeto» y la «geografía del compromiso político».

Finalmente en la tercera parte aborda el objeto y las prácticas de la geografía. Su discusión sobre conceptos tales como espacio o región constituyen aportaciones de gran interés, así como el análisis de las prácticas geográficas tanto en el campo de las geografías físicas como en las humanas, en donde no olvida las nuevas perspectivas de nuestra disciplina, dedicando un capítulo al ascenso y caída de la geografía regional.

El capítulo final, «Los horizontes de la geografía», es una profunda reflexión sobre el papel de la geografía en el momento actual, concibiéndola como una disciplina social capaz de responder a las necesidades de la sociedad contemporánea. Por tanto, para el autor hoy «la geografía se perfila como

una disciplina social orientada al análisis y, en su caso, solución de problemas de carácter espacial, que tienen relevancia espacial». Problemas en los que, a modo de ejemplo, señala los relacionados con el medio ambiente, la ordenación espacial, la desigualdad y la confrontación política.

Una amplia bibliografía en la que, sin embargo, se echan en falta algunas referencias citadas en el texto, completan este libro que sin duda es una obra fundamental de referencia para todos los geógrafos y que invita a reflexionar sobre el futuro de nuestra disciplina.

Aurora García Ballesteros

Fernández García, F. (2000): *Introducción a la fotointerpretación*. Barcelona, Ariel, Colecc. Ariel Geografía, 253 pp.

Puede parecer que en los albores del siglo XXI un manual introductorio en castellano sobre la fotointerpretación no constituya ninguna novedad. Nada más lejos de la realidad y serán precisamente los docentes y usuarios de la fotografía aérea los que van a constatar la utilidad de esta obra. Prácticamente en la totalidad de los planes de estudio de las licen-

ciaturas de Geografía, así como de otras afines, existen asignaturas que abordan la fotointerpretación como técnica de análisis del territorio. Sin embargo, paradójicamente no se contaba con un manual en castellano que abordase de forma clara y global los principales aspectos de la fotointerpretación. Es cierto que existe ya una numerosa bibliografia extranjera especializada, pero ésta ráramente se ha acercado a las necesidades tanto de los docentes como de los usuarios españoles. Hablamos de obras británicas, estadounidenses y francesas que se refieren, como es lógico, a ejemplos de su propio ámbito geográfico sin llegar a considerar aspectos territoriales tanto desde el punto de vista físico como humano que son consustanciales a nuestro país. Por lo que respecta a la literatura en castellano, la fotointerpretación raramente ha sido tratada como el núcleo de una obra. En algunos casos únicamente se han desarrollado aspectos parciales de la fotointerpretación, particularmente la fotogeología y el estudio de las formas de relieve a partir de la fotografía aérea, en otros la fotointerpretación constituye un capítulo más de obras que tienen por objeto la teledetección o la cartografía. Finalmente, existen varios

libros que abordan en detalle la fotogrametría, pero sin incluir entre sus objetivos el mostrar de una manera rigurosa una metodología relativa a la interpretación de fotografías aéreas. En este panorama se comprende la doble utilidad del libro de Felipe Fernández García como una obra que cubre una inexplicable laguna y que a la vez es demandada tanto por docentes como por estudiantes y usuarios de la fotografía aérea.

El trabajo se compone de cuatro partes claramente diferenciadas. En la primera de ellas se aborda una breve historia de la fotografía aérea y sus aplicaciones, incluyendo un interesante capítulo relativo al desarrollo de la fotografía aérea en nuestro país, así como una descripción ordenada de los fondos fotográficos. Todo ello se acompaña de interesantes ejemplos: desde las primeras fotografía aérea tomadas en nuestro país a principios de siglo hasta los vuelos de ámbito nacional más recientes, pasando por las realizadas durante la revolución de octubre en Oviedo en 1934 o los bombardeos de nuestra guerra civil.

Una segunda parte incide en el estudio de la fotografía aérea como un componente de la teledetección. Es por ello que el autor, acertadamente, considera necesario presentar, de una forma que aúna la sencillez en su exposición y el rigor en sus contenidos, los principios fundamentales de las imágenes aéreas: el proceso general de reconocimiento a distancia, el estudio del espectro electromagnético, las interacciones de la energía con la atmósfera y la superficie terrestre, las curvas de reflectancia espectral y los tipos de sensores.

La tercera parte resulta imprescindible para aquellos que deseen introducirse en la práctica de las técnicas de fotointerpretación. En ella se repasan las principales cámaras y películas existentes y se analiza en detalle el formato y la información contenida en los márgenes de la fotografía aérea.

Desde nuestro punto de vista, el núcleo de este libro se encuentra en su parte cuarta, en la que se expone de una manera clara y con numerosas figuras que ayudan a su comprensión los métodos y rutinas de trabajo en la fotointerpretación. Para alcanzar este objetivo el autor enseña cómo orientar correctamente las fotografía aérea, cómo calcular su escala y cómo obtener una visión tridimensional. Pero además, este conjunto de capítulos constituye una excelente guía para que el lector aborde una investigación en la

que la fotografía aérea no suponga un documento aislado sino interrelacionado con la cartografía, un aspecto que diferencia a este manual de obras precedentes que sólo lo habían tratado de una manera somera. En este sentido, el autor aporta ideas sobre la confección de mosaicos, incluye cartelas de símbolos y ejemplos de fotointerpretación y explica los distintos procedimientos de restitución fotográfica y de traslado de la información obtenida al mapa.

Por último, la parte quinta del libro incide en la utilización de la fotografía aérea como instrumento de análisis del paisaje. Las posibilidades de la fotografía aérea para los estudios secuenciales del territorio aparecen claramente expuestas y ejemplificadas. Esta parte se acompaña de numerosos ejemplos de paisajes (urbanos, rurales, costeros, de infraestructuras, etc.) en los cuales la fotografía aérea ha sido testigo de sus transformaciones. Tal y como el mismo autor apunta en su introducción se ha desestimado profundizar en aspectos parciales de la fotointerpretación (los relativos a las formas de relieve, a los usos del suelo, a la morfología urbana, a los yacimientos arqueológicos, etc.) por considerar que exceden del objeto de una obra de carácter introductorio. Esperamos que la experiencia acumulada de Felipe Fernández García le permita en un futuro continuar esta tarea en obras de fotointerpretación que ya no tendrían un carácter generalista.

Finalmente, nos resta por señalar el esfuerzo de la editorial en la confección de una obra con un contenido formal complejo: la presencia de numerosas fotografías, de imágenes en falso color, de varios estereogramas e incluso de un pequeño estereoscopio, supone para la editorial un trabajo adicional que no ha sido repercutido en el precio venta del libro.

Agustín Gámir Orueta

MARTÍNEZ DE PISÓN, Eduardo (2000): *El territorio del leopardo*. Madrid, Ediciones Desnivel, 209 pp.

El territorio del leopardo es el segundo libro que publica en el espacio de unos pocos meses Eduardo Martínez de Pisón, Catedrático de Geografía Física de la Universidad Autónoma de Madrid. Lo mismo que Cuadernos de montaña (Ediciones Temas de hoy), la obra que nos ocupa aborda —quizá con una mayor ambición literaria—, cuestiones que se

cuentan entre las que ha estudiado con más entusiasmo e interés a lo largo de su carrera.

Como fiel lector de Martínez de Pisón conocía ya varios de los escritos recogidos en las doscientas páginas de este volumen. Aunque mi propósito inicial era simplemente echarle un vistazo por ver si descubría alguna pieza desconocida para mí, tras encontrarme con que buena parte de sus capítulos eran inéditos me puse a leerlo de principio a fin con la intención de poner a prueba la coherencia del conjunto.

Agrupados con un criterio eminentemente geográfico (América, Asia, tierras australes y boreales, África y Europa) se van sucediendo uno tras otro relatos de desigual extensión que suponen una antología de recuerdos, ya sean cercanos o lejanos, alegres o amargos, reales o ficticios. A través de tan amplio itinerario el autor esboza con exquisita sensibilidad y conocimiento —pero también con altas dosis de humor e ironía— auténticos cuadros de la naturaleza, descritos con tanta viveza que pudiera parecer que uno se halla inmerso en tan majestuosos paisajes. Y es que quizá una de las mayores virtudes de este libro esté en ofrecer al gran público la personal mirada de un geógrafo experimentado sobre un mundo

lejano que ama y conoce en profundidad, tanto que en gran medida forma parte de él. Así, el lector disfrutará al encontrarse con alguien que tiene algo que contar y sabe cómo hacerlo. De hecho, *El territorio del leopardo* posee un cierto magnetismo y es difícil soltarlo antes del final.

Algunos geógrafos creerán que lo que aquí realiza Martínez de Pisón es ante todo literatura, aunque pocos discutirán que lo es brillante y de la mejor —de hecho, demuestra poseer una pluma no menos refinada que la de su maestro, Manuel de Terán—. Pero más allá del placer puramente literario, y de su contenido estrictamente geográfico, para mí evidente, aporta algo a mi entender mucho más importante: con sus reflexiones y observaciones (acerca de la grandiosidad de los paisajes, su esencia, sus gentes, sus símbolos; la calma, la soledad, el silencio; el mar, las piedras, los glaciares, las nubes, las estrellas; el paso del tiempo, el día y la noche, las diferentes estaciones; la mutación de las cosas, sus variables tonalidades, luces y olores; las leyendas e historias sagradas de tierras extrañas, recónditas e inaccesibles), incita a conocer otros mundos y culturas distintas a la nuestra y enseña a respetar la naturaleza tal y como es; conta-

gia vitalidad, invita a realizar cosas y hacerlas con pasión, a la vez que sirve de estímulo para crecerse ante las adversidades y dejar espacio a la imaginación, a la fantasía.

En suma, es un libro que transmite unos valores y que incluso podría despertar vocaciones en los más jóvenes y hacer que los mayores recuperaran el espíritu aventurero propio de las películas y novelas de la infancia. En este sentido, «se podría entender el territorio del leopardo como el gran paisaje, que puede conformar un territorio moral paralelo en quienes lo viven con talante abierto y libre, un espacio interior quizá también con grandes rocas, nieves y felinos» (p. 145).

Martínez de Pisón afirma que «un viaje verdadero puede tener consecuencias vitales para quien lo realiza con espíritu disponible y dar lugar a que el viajero sea otro cuando regrese, simplemente porque en él adquiere vivencias que pueden constituir una parte nueva e influyente de su experiencia y de su personalidad» (ibídem). Sinceramente creo que para aquél que no puede permitirse viajar, la lectura de este libro —en el que el vigor intelectual y la fuerza literaria se dan la mano— es, si no un completo sustitutorio, sí al menos un buen punto de partida.

El libro, de gran belleza literaria, contiene artículos especialmente logrados. Pienso, por ejemplo, en los que llevan por título «El mapa», «El fantasma del valle» y «La casa en el norte», sin olvidar «Viaje al Everest por el Tíbet», «Base antártica» o «El sentimiento de la montaña», ni las páginas dedicadas al «Diran Peak», en las que el autor realiza un sentido homenaje a varios amigos que perdieron la vida en esa montaña del Karakorum. También son de gran interés los croquis y dibujos que ilustran el libro, la mayor parte fruto del inconfundible estilo del autor, que sorprenderá gratamente a quien no lo conozca.

Páginas, en definitiva, altamente recomendables para los amantes de la montañas y, en general, para todos aquellos que disfrutan con la naturaleza y los relatos de viajes.

Daniel Marías Martínez

García Ramón, María Dolores y Baylina Ferré, Mireia (eds.) (2000). El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural. Vilassar de Mar (Barcelona): Oikos-Tau, 328 pp.

El libro que presentamos es fruto de muchos años de trabajo

del equipo de investigación sobre geografía y género liderado por Maria Dolors Garcia Ramon de la Universidad Autónoma de Barcelona, y formado por geógrafos/as de distintas universidades españolas como la Universidad de Girona, Santiago, Sevilla y Valencia. Esta publicación puede considerarse como la segunda entrega del libro de 1994 titulado Mujer y agricultura en España. Género, trabajo y contexto regional. Ambos libros comparten la misma temática, el medio rural, el mismo enfoque, el de género y la misma metodología, la cualitativa. Sin embargo, durante estos seis años que separan uno del otro se ha evidenciado con más claridad un cambio en la participación laboral de las mujeres en el medio rural, consecuencia de los procesos de reestructuración económica en estos espacios.

A lo largo de más de trescientas páginas *El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural* nos acerca, teórica y empíricamente, a la diversidad de estrategias que las mujeres del espacio rural optan para desarrollar su vida productiva. El trabajo en las industrias alimentarias, el trabajo a domicilio, el turismo rural y el teletrabajo configuran la variedad de opciones laborales estudiadas en el libro y contextualizadas, a

su vez, en diferentes ámbitos regionales. Cada una de estas actividades, junto con una introducción teórica inicial, forman los cinco bloques en los que se divide el libro. Analicemos, brevemente, cada uno de ellos.

El primer bloque consta de dos capítulos. El primero de ellos, escrito por las dos editoras del libro, nos ofrece, a través de un estudio bibliométrico excelente, un análisis exhaustivo de la evolución temática sobre género y estudios rurales en cuatro de las revistas más representativas de este campo: las españolas Agricultura y Sociedad y Revista de Estudios Agrosociales, y las extranjeras Sociología Ruralis y Journal of Rural Studies. Para una mayor profundización sobre la cuestión, y con el objetivo de recopilar y evidenciar más concretamente en nuestro país la evolución de esta temática, se lleva a cabo un repaso de las personas, grupos de investigación y publicaciones españolas sensibles a la perspectiva de género en geografía rural. El segundo capítulo, escrito por Concha Domingo y Rafael Viruela, se aproxima estadísticamente a la situación del trabajo femenino en España enfatizando, en particular, los resultados encontrados en el medio rural. Se trata, sin duda, de un material claro y preciso, útil

para enmarcar los trabajos cualitativos que siguen a continuación.

Tres capítulos configuran el segundo bloque y se abocan al estudio del trabajo de las mujeres en la agroindustria. La muestra de estudio de esta actividad en el medio rural está compuesta por mujeres andaluzas, catalanas y valencianas trabajadoras en las industrias del manipulado de frutas o aceitunas de mesa en Andalucía, las cárnicas o de conservas de pescado en Cataluña y las del turrón en Xixona (Alicante). Las autoras de estos trabajos, M.ª José Prados, Concha Domingo, Soledad Morales e Isabel Salamaña, han sabido expresar la realidad laboral y familiar de estas mujeres de forma clara y directa. A pesar de que cada capítulo pone énfasis en problemáticas distintas, éstos llegan a reflejar una situación laboral común caracterizada por la flexibilidad, la temporalidad, la precariedad, la poca mecanización de sus trabajos y las escasas oportunidades de promoción.

El tercer bloque contiene tres capítulos dedicados al análisis del turismo rural. El primero de ellos, de Alba Caballé, explica, a través de gráficos muy ilustrativos, los factores externos (ayudas públicas, atractivo de la destinación, demanda de agroturismo, etc.) e internos (estrategias laborales,

tipo de explotación, sistema de valores de la unidad familiar, etc.) que llevan a las explotaciones agrarias familiares, en Asturias y Navarra, a diversificar su renta a través de la incorporación de servicios agroturísticos en su producción. Continuando en la misma línea, los capítulos siguientes, escritos conjuntamente por Montserrat Villarino y Gemma Cànoves, nos sitúan en Galicia y Portugal. A través de citas textuales de mujeres entrevistadas —práctica común en todo el libro—, se visibilizan sus opiniones y experiencias sobre su papel en la organización y desarrollo del turismo rural. Esta actividad, basada en la oferta de calidad en el caso gallego y en la conservación del patrimonio arquitectónico en el caso portugués, ha servido según las autoras, para revalorizar el espacio rural y generar alternativas ocupacionales para las mujeres en áreas necesitadas.

Mireia Baylina empieza el cuarto bloque con un estado de la cuestión sobre el trabajo a domicilio, referencia obligada para cualquier persona interesada en el tema. El capítulo en cuestión ofrece una panorámica extensa y excelente sobre estudios nacionales e internacionales que ayudan a definir, caracterizar y enmarcar una de las actividades

productivas femeninas más precarias existentes actualmente en el mundo. El ejemplo español se localiza nuevamente en Galicia de la mano de Montserrat Villarino y Pedro Armas, y constituye uno de los capítulos más documentados del libro. En éste se muestra como las trabajadoras gallegas a domicilio constituyen el último nivel de la cadena productiva de empresas textiles grandes, dando pie a lo que denominan «conexión de lo global con lo local» (p. 264). Otro ejemplo interesante es el propuesto por Rafael Viruela sobre el trabajo irregular de las mujeres en la industria del calzado de Castellón.

El último bloque nos aproxima al estudio de las recientes alternativas laborales que supone, para las mujeres de áreas rurales, el trabajo desarrollado gracias a las nuevas tecnologías, el teletrabajo. Por un lado, Asunción Blanco analiza la situación actual de este fenómeno en Europa y, por otro, Alba Caballé ilustra esta realidad a través del análisis de resultados empíricos en Catalunya y el País Vasco.

Finalmente, y considerando lo previamente expuesto, resulta evidente la gran contribución de El nuevo papel de las mujeres en el desarrollo rural a los estudios geográficos que, desde la perspecti-

va de género, ayudan a comprender el efecto que los procesos post-productivistas ejercen sobre la vida laboral de las mujeres en los espacios rurales actuales.

Anna Ortiz Guitart

GONZÁLEZ ORTIZ, J. L. y MARRÓN GAITE, M.a J., V Congreso de Didáctica de la Geografía en Murcia: Geografía, Profesorado y Sociedad.

En Diciembre de 1988 se celebraron en Madrid las I Jornadas de Didáctica de la Geografía, para determinar los objetivos educativos y la forma de impartir esta disciplina, con el fin de que su conocimiento fuera poco a poco calando en el conjunto de la sociedad. Una sociedad que debe comprender e interpretar su territorio en general y sus espacios concretos diferenciados.

Estas reuniones se han ido sucediendo a lo largo de los años y a la vez han ido adquiriendo mayor relevancia, así los días 24 y 25 de Noviembre se celebró en Murcia el V Congreso de Didáctica de la Geografía: Geografía, Profesorado y Sociedad.

Conferencia inaugural fue impartida por D. Pedro Plans y el tema elegido El Profesor univer-

sitario. Tras ella el Doctor Herrero Fabregat expuso la primera ponencia: La formación profesional docente del profesor de Geografía. Problemas actuales. Tema que se aborda desde una doble perspectiva: cómo se ha de formar el profesor y de qué forma ha de transmitir los conocimientos para que estos lleguen a los alumnos. Esta primera ponencia es, como manifiesta su autor, fruto de su propia reflexión personal, tras dedicar más de treinta años a la enseñanza de la Geografía.

A esta primera ponencia se presentaron siete comunicaciones.

La segunda ponencia, Innovaciones didácticas para la Geografía ante los nuevos retos sociales, fue elaborada por D.ª M.ª Rosario Piñeiro y en ella nos remite a las relaciones que existen entre la sociedad, las disciplinas que conforman el currículum y la necesidad de una adaptación a los retos que surgen con el nuevo milenio.

Realmente esta ha sido la ponencia que ha despertado mayor interés, a tenor del número de comunicaciones presentadas, veintiuna.

Tras esta ponencia, el profesor Sancho Comins desarrolló una segunda conferencia sobre *El uso didáctico del Mapa* y tras ella se

realizó un recorrido por una magnífica exposición cartográfica, organizada por el Instituto Geográfico Nacional.

La jornada del día 25 comenzó con una salida de campo, dirigida por el profesor Calvo García-Tornel, en la que se mostró la ciudad y la huerta de Murcia. El objetivo de dicha salida fue poner de manifiesto el valor educativo de los itinerarios geográficos.

La profesora M.ª Francisca Álvarez Orellana fue la tercera ponente y el tema abordado De los contenidos científicos a los problemas didácticos en la enseñanza de la Geografía. En ella se ha recordado el valor educativo de la Geografía y la profesora manifestó la necesidad de introducir nuevos enfoques y contenidos que puedan ir cambiando la imagen social de esta disciplina.

A esta ponencia se presentaron dieciséis comunicaciones, dedicadas a temas curriculares y a la búsqueda de nuevas estrategias educativas.

El Congreso finalizó con la conferencia de la profesora Sande Lemos, Presidenta de la Assocciação de Professores de Geografia de Portugal, denominada Concepsônes e perspectivas dos professores de Geografia. En ella se hizo una breve descripción de los problemas que también deben

afrontar los profesores de Geografía del país vecino.

Tras la realización del Congreso, los profesores González Ortiz (responsable y organizador de esta reunión) y Marrón Gaite han editado un libro en el que se recogen el conjunto de conferencias, ponencias y comunicaciones que en

él se presentaron y defendieron. Esta obra es fruto, en definitiva, del esfuerzo, la experiencia y la reflexión de muchos de los miembros del Grupo de Didáctica de la Asociación de Geógrafos Españoles.

Elena Montaner